



## PRECIOS DE SUSCRICION.

Sevilla. 5 Rs. trimestre  
 Provinc. 6 " " "  
 Extranj. 8 " " "  
 Ultram. 12 " " "  
 Número suelto, 1 Rvn.

# EL TALLER

SE SUSCRIBE

Dirigiéndose al Administrador Mr. Wellington.—Sevilla.  
 Pago adelantado.

REVISTA MASÓNICA QUINCENAL.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.

## SECCION OFICIAL.

*Extracto de la sesion extraordinaria de 2 de Julio de 1883, de la Gran Logia Simbólica Independiente Española.*

Ocupada la presidencia por el hermano D. Laercio, y con el concurso de los hermanos Diócles, Eolo, Amor, David, Wellington, Hunter, Huss, Osiris, Homero, Pirro, Pindaro, Aristides, Newton 2.º, Viriato 1.º, Abraham, Florida-blanca y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason y Cámara Constituyente, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes, resultó conforme con 18 Representantes.

Leida el acta de la anterior sesion, fué aprobada sin observacion.

El Gran Presidente manifestó que el objeto de la sesion extraordinaria era, como se habia indicado en la citacion, para la discusion de las tarifas de la Constitucion reformada, por lo que se entró desde luego en la

### ORDEN DEL DIA.

Entraron los hermanos Lulio y Charitas, los que ocuparon sus puestos de primero y segundo grandes vigilantes.

Fueron aprobadas despues de discutidas las seis secciones ó grupos de que se compone la nueva tarifa de la Constitucion reformada, así como las notas A y B de las disposiciones generales de

la misma, habiéndose antes discutido y desechado por su orden las enmiendas presentadas por las Logias *Progreso* número 18, *Hispano Americana* num. 14, *Teide* núm. 17, *Constancia* núm. 13, *Numantina* núm. 6, *Neptuno* núm. 7, *Verdad* núm. 8, y *Tolerancia y Fraternidad* núm. 1.

Por unanimidad de votos, fueron tomados los siguientes acuerdos:

1.º Que con arreglo á la partida correspondiente al presupuesto de gastos, se impriman dos mil ejemplares de la Constitucion reformada, y

2.º Que se facilite á cada una de las Logias de la obediencia igual número de ejemplares de la nueva Constitucion que el de sus obreros activos, para su reparto gratis entre los mismos.

Fué excusada reglamentariamente la falta de asistencia de los hermanos Pareo, Solon, Orion y Pitágoras, encontrándose ausentes los hermanos Roger, Petit y Viriato 2.º

Circulado el Saco de Beneficencia, pasó su producto al respectivo cofre.

El Gran Presidente, con el ceremonial de costumbre, cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, declarando la Cámara en vacaciones con arreglo al artículo 50 de la vigente Constitucion, y retirándose todos en paz á la hora convida.

OFICIAL.

Num. 2.602.—Or.: de Ginebra 7 Junio 1883.



Hay un sello que dice: Alpina Grand Loge Suisse.

El Comité Directivo de la Gran Logia Suiza Alpina, á la M.º R.º Gran Logia Simbólica al Or.º de Sevilla.

M.º Ill.º Gran Maestro.

MM.º RR.º DD.º y BB.º AA.º HH.º.

El Comité Directivo de la Gran Logia Suiza Alpina, tiene el honor de comunicaros lo siguiente:

La conferencia de los Delegados de las Logias Suizas reunidas en Gran Logia el 19 de Mayo de 1883 al Or.º de Aaran, despues de haber oido el dictamen de la Comision encargada de examinar los titulos de las Grandes Logias en España que desean entrar en relaciones representativas con la Alpina; visto el artículo de la Constitucion así concebido:

«La union de Logias Suizas reconoce todas las constituciones y los ritos masónicos sancionados por una Potencia masónica regularmente constituida.»

Considerando que desde 1881 la Gran Logia Simbólica Independiente de Sevilla y el Gran Oriente Nacional de Madrid, han hecho reiteradas gestiones para entablar íntimas relaciones con la Gran Logia Suiza.

Considerando: que en vista del antagonismo que existia entre estas dos potencias masónicas se habia hecho difícil, hasta ahora, el tomar una decision sobre el particular;

Considerando: que este obstáculo ha desaparecido felizmente por el tratado de alianza y fraternidad celebrado entre la Gran Logia de Sevilla y el Gran Oriente de Madrid el 24 de Febrero último.

Considerando que la una y el otro han sido tambien reconocidos por otras potencias masónicas regularmente constituidas;

Considerando, por otra parte, que la Union de Logias Suizas se encuentra en una posicion harto modesta para poder entretener relaciones continuadas con Grandes Orientes lejanos y que por esta razon y conforme á un acuerdo tomado anteriormente por el Consejo administrativo, la Alpina estima que debe de renunciar por ahora al nombramiento de Representantes en los paises que no sean vecinos de la Suiza, de acuerdo con el dictamen del Consejo Administrativo,

#### ACUERDA.

1.º La Gran Logia Suiza Alpina reconoce como Potencia Masónica á la Gran Logia Simbólica Independiente de Sevilla, y al Gran Oriente Nacional de Madrid.

2.º Ella se abstiene por ahora de nombrar Representantes cerca de dichas dos potencias.

Estos acuerdos fueron tomados por unanimidad de votos y sin discusion.

Al comunicaros lo que precede, muy I.º Gran Maestro y muy RR.º y BB.º AA.º HH.º, os hacemos presente que hacemos los más fervientes votos por el éxito de vuestros trabajos, y os enviamos nuestro sincero y fraternal saludo con los signos que os son conocidos.

En nombre de la Gran Logia Suiza Alpina

El Comité Directivo.

El Gran Maestro, J. Cuenod.—El Gran Maestro Adjunto, V. Wisan.—El Gran Secretario, Herm. Krauss.—Hay un sello que dice: *Magnus Oriens in Helvetia.*

Dispuesto ya el original para el presente número, tenemos noticia de haberse recibido en la Gran Secretaría de la Gran Logia una comunicacion oficial de la Gran Logia de Quebec (Canadá), participando el reconocimiento de nuestra Gran Logia por aquella en su sesion anual de 31 de Enero del corriente año. Anticipamos esta noticia á nuestros lectores, y en el próximo número publicaremos la precitada comunicacion. Con este son ya cinco los reconocimientos de Grandes Logias extranjerias, que tiene nuestra Gran Logia, y esperamos recibir brevemente otros, que están ya anunciados.

## La reforma de la Constitucion

### III.

*Organizacion de los poderes.*—Establecido en la Constitucion el principio de la representacion natural y directa de las Logias en el cuerpo superior, al mismo tiempo que la sede de este en un centro determinado, ha sido necesario organizar los poderes de modo que aquella representacion no sea ilusoria, el derecho de las Logias á intervenir en el gobierno de la Gran Logia sea practicable y la autonomia de aquellas no perjudique á la unidad de accion necesaria para que todos los organismos inferiores marchen unidos y la agrupacion no se convierta en anárquica. Admitida esta doctrina, se ha consignado en la Constitucion la division de poderes en legislativo, gubernativo, administrativo, judicial y ejecutivo y se han organizado para su más fácil y libre ejercicio del modo siguiente;

1.º *Asamblea legislativa.*—Es la representacion natural y directa de todas las Logias de la jurisdiccion, que la ejercen por medio de su



venerable y un maestro de libre eleccion, que pertenezca como miembro activo á un cuadro. Solo las Logias de Canarias y Filipinas por la distancia en que se hallan de la sede de la gran Logia, estan facultadas para nombrar su representante ó diputado de entre los maestros de otras Logias de la obediencia, y respecto á las de la península que se hallen distantes, y que por el estado de sus fondos no puedan enviar su diputado natural, podrán elegirle en otra Logia, obteniendo antes autorizacion de la Gran Comision de gobierno. La Asamblea legislativa se reúne anualmente en Sevilla, en la primavera y sus sesiones durarán todo el tiempo que sea necesario para resolver los asuntos que le sean sometidos. Estos se refieren á la discusion y aprobacion de las leyes de carácter general, la aprobacion de las memorias anuales de las grandes comisiones, eleccion de estas y escrutinio general de la eleccion de Gran Maestro. Es además el Tribunal Supremo de justicia para los casos de apelacion en última instancia, para cuyo efecto se constituye en Jurado.

Para el gobierno de la gran Logia en el intervalo de las sesiones anuales, elige cuatro grandes comisiones que por su delegacion ejercen todos los poderes, menos el legislativo, y además un gran tesorero y un secretario del Despacho. La eleccion de estas comisiones y oficiales es por tres años, ó sea el tiempo que dura la legislatura. Los cargos en las sesiones de la Asamblea son anuales, correspondiendo la presidencia al Gran Maestro.

2.º *Gran comision de Gobierno.*—La componen el Gran Maestro como presidente, y cuatro miembros más elegidos por la Asamblea entre los representantes que residan en la sede de la Gran Logia, siendo de su competencia la eleccion de secretario. Incumben á esta gran comision todos aquellos asuntos de índole general que tengan carácter gubernativo, resolver las dudas sobre materia legislativa y de gobierno interior de las Logias, conceder cartas constitutivas á estas, prometer, admitir y sostener las relaciones oficiales con las potencias extranjeras y nombrar los garantes de amistad, etc., etc.

3.º *Gran Comision de administracion*, á cuyo cargo están los asuntos del cuerpo superior en relacion con el tesoro y beneficencia, y la componen el tesorero general y cuatro miembros más, todos elegidos por la Asamblea, nombrando entre los últimos un presidente, un ecónomo y un secretario interventor. Los fondos del tesoro, tanto en lo que se refiere á administracion como á beneficencia, estarán en poder del tesorero general con la responsabilidad de la comision, que solo cesa cuando la Asamblea

apruebe el balance general del año. Es obligacion de la misma formar trimestralmente las cuentas de su gerencia y publicarlas en el periódico oficial para que lleguen á conocimiento de todas las Logias y masones y además presentar el balance general del año y los presupuestos generales que deben ser aprobados por la Asamblea.

4.º *Gran Comision de Justicia*, que actúa como tribunal de primera instancia en las causas seguidas contra miembros activos de la Gran Logia, sus Comisiones y Logias de la jurisdiccion y como tribunal de apelacion en las causas falladas por las Logias contra sus miembros. Hay una particularidad en las atribuciones dadas á esta Gran Comision, que conviene notar, por ser un detalle muy significativo del espíritu democrático de la Constitucion. Quitado al Gran Maestro el poder moderador que ántes tenía, para suspender los acuerdos de las Comisiones, y quedando los actos de estas sujetos sólo á la suprema intervencion de la Asamblea, era necesario para garantir los derechos de las Logias, conceder al poder judicial el derecho de conocer los recursos de estas contra los actos de aquellas, especialmente en el caso previsto en el art. 52, de que la Gran Comision de Gobierno se negase á convocar la Asamblea, cuando lo pidiesen dos ó más Logias. De este modo las facultades ó atribuciones dadas á la Gran Comision de Gobierno encontrarán en el poder judicial una valla para no resultar abusivas, y las Logias tienen en él una sólida garantia de sus derechos.

5.º *Gran Comision ejecutiva*, encargada de promulgar las leyes votadas en la Asamblea y de ejecutar los acuerdos de las Grandes Comisiones, comunicándolos oficialmente á las Logias para su cumplimiento por conducto de la Secretaría del Despacho. Componen esta Gran Comision los presidentes de las tres anteriores y dos vocales más elegidos por la Asamblea, correspondiendo la presidencia al Gran Maestro, que es quien con el Secretario firma todos los documentos oficiales que de ella emanen.

6.º *Secretaría del Despacho*, compuesta de un Secretario retribuido con arreglo á los presupuestos, elegido por triennios por la Asamblea y los oficiales que sean necesarios. El Secretario del Despacho recibe la correspondencia de las Logias y Cuerpos en relacion con la Gran Logia, enviándola á las respectivas Comisiones, y comunicando á las mismas las leyes y demás que promulgue la Comision ejecutiva. El Secretario del Despacho es el archivero general de la Gran Logia, y en tal concepto recibe toda la documentacion que haya de conservarse en el archivo.

(Se continuará)



Discurso pronunciado en la Resp. Log.  
**TAORO** n.º 9, por el h. Orador, al celebrarse las honras fúnebres del q. h.  
**Andrés Hernández y Barrios**, en 17 de Junio de 1883.

SEÑORAS, SEÑORES, VEN. MAEST.

Hay una fuerza misteriosa que palpita en toda la creacion, dando origen á una serie indefinida de sorprendentes fenómenos. Desde la más humilde criptógama, visible tan solo por los esfuerzos de la ciencia hasta el gigantesco baobab; desde el pólipo que habita en lo más profundo de los mares hasta el condor que en su elevado vuelo salva las más inaccesibles crestas de los Andes; desde el microscópico infusorio hasta el hombre, que lleva gravado sobre su frente el signo de la soberanía intelectual; en una palabra, los seres todos que viven no son más que manifestaciones de esta fuerza.—Fuerza que, presidiendo los movimientos de los átomos, los reúne y combina para producir los diversos é infinitos organismos de que tan pródiga se muestra la madre naturaleza. Esta fuerza es la fuerza vital, y el resultado de su acción la vida, ese vehículo maravilloso que conduce la materia en su eterna peregrinación de unos á otros cuerpos, para que recorra el círculo que en sus inescrutables designios el ser omnipotente le trazara.

La vida se desarrolla con profusion, lo mismo bajo nuestras plantas que sobre nuestras cabezas; lo mismo en el aire ambiente que respiramos que en las aguas agitadas del Océano, lo mismo sobre la superficie del planeta Tierra que en esos mundos gigantes que gravitan en el espacio infinito. Ella escoje los elementos convenientes para cada organismo, los asimila, y quemándolos en la ardiente hoguera constituida por los seres que viven, los devuelve al inmenso laboratorio de la naturaleza, que de nuevo los lanza en el anchuroso torrente de vida que circula por todo el Universo para que vayan á nutrir otros organismos y otros seres.

Sorprendentes son los fenómenos que la fuerza vital nos manifiesta; pero no lo son menos los que observamos cuando cesa de actuar sobre los organismos, cuando contemplamos ese tránsito misterioso del ser al no ser, del movimiento á la inercia, de la vida á la muerte.

En ese cuerpo frio, mudo, inerte que tenemos ante nuestros ojos, una ley implacable de la naturaleza se ha cumplido, ley que exige que la fuerza vital, aniquilada por los años ó las enfermedades, no tenga ya poder bastante para impedir que se disgreguen los elementos materiales que constituyen esos órganos, y co-

mo toda molécula orgánica está constituida por un gran número de elementos diversos, una fermentación activa se verifica: aquellas se desdoblán en otras más estables de composición más sencilla, y por último, vienen á convertirse los organismos todos, aun los de aquellos seres para nosotros más queridos, en agua, sales y diferentes gases que vuelven á la atmósfera.

Esta tan triste realidad nos enseña cual será el término de los afanes de la vida, que ante el sombrío arcángel de la muerte nada valen ni el oro, ni la gloria, ni la juventud, ni la hermosura, que todo es humo que en el espacio se disipa.

Sí; cuando la barca de Caron conduce al través de la laguna Estigia un ser querido, el hombre á su pesar recuerda los cánticos del profeta: *Polvo eres y polvo volverás á ser*, y viendo ese polvo que el viento desmenuza, y viendo esas leyes que fijas é inmutables, dan y separan á los seres de la vida, y viendo la omnipotente sabiduría del Eterno, el hombre se anonada con vencido de su miseria y pequeñez y hundiéndose la frente hasta tocar el polvo, adora la excelitud del Creador.

El cumplimiento de esas leyes naturales en él que fué nuestro querido h. Andrés Hernández Barrios nos reúne hoy para consagrar un recuerdo á su memoria para gravar en nosotros con caracteres indelebles el ejemplo de sus grandes virtudes.

Todos lamentamos su pérdida, que inmenso vacío deja el fiel amigo que gozaba con nuestras alegrías como si de su propia dicha se tratara; el amigo constante que en esas horas, largas cual si fueran siglos, en esos días sin luz porque el hermoso sol de la esperanza se ha eclipsado en esas noches de insomnio y desgarradores recuerdos, en que agudo dolor traspasa el alma, él endulzaba la amargura de nuestros sufrimientos, dándonos á cada instante pruebas evidentes del inmenso cariño fraternal que para nosotros guardaba su noble y apasionado corazón.

Profunda impresion ha producido su fallecimiento en aquellos que fueron sus amigos de la niñez; ellos recordarán esos juegos de la infancia que forman lazos de amistad tan estrechos que solo la muerte puede desatarlos.

Los que compartieron con él las horas hermosas de la juventud, que tan rápidas pasan como rápidos huyen los instantes del placer en la vida, conservarán inolvidables recuerdos de aquel joven de carácter melancólico, de imaginación poderosa y soñadora, impresionable, delicado, dotado de una sensibilidad tan exquisita como el Rafael creado por Lamartine, en-



tusiasta admirador de todo lo grande, de todo lo bello.

Los que solo hemos podido conocerle en la última etapa de su vida, despues de sus largos viajes hemos rendido el tributo de nuestra admiracion y de nuestro cariño al hombre pensador de ilustracion vastísima y convicciones profundamente arraigadas, extricto observador de sus deberes, corazon siempre abierto á las grandes ideas, siempre su más ardiente defensor, ha combatido con energia los grandes errores de la sociedad en que vivimos, y más de una vez ha arrojado la verdad desnuda al rostro de los que engañan y pervierten la conciencia humana explotando la ignorancia de los pueblos.

Como ciudadano amante de su pais todos le hemos visto contribuir en la medida de sus fuerzas á implantar el principio liberal en la patria de los comuneros de Castilla, del aragonés Lanuza, en la patria de los gigantes del año 12, de Riego y de Quiroga, defendiendo con elocuente palabra las soluciones democráticas que los tiempos históricos que alcanzamos imponen.

Tal era el h. que hemos perdido y por quien la mas. canaria viste hoy luto. La cadena de union se ha roto, falta uno de sus más importantes eslabones. Falta un valiente soldado que deja un vacio en nuestras filas imposible de llenar, porque dificilmente pueden reunirse en un mismo individuo las excelentes condiciones de carácter é inteligencia que le adornaban, unidas á su constancia y decision en el trabajo mas. ¡Oh! yo le veo con otros ilustres hh., algunos de los cuales duermen tambien en paz su último sueño, trabajar activamente en la fundacion de la primera log. mas. que despues de largos años enarbó de nuevo el estandarte de nuestra aug. ord. en estas apartadas islas.

Mas tarde, en union de otros hh., levanta en este valle las LLog. Taoro y Esperanza de Orotava, que llenas de fé, inspiradas por su viejo profeta, no han cejado un solo instante, no han retrocedido un solo paso en la lucha que sostienen defendiendo el progreso y la libertad, que es la lucha por la vida de las modernas sociedades, que sin progreso y libertad mueren de asfixia.

Hh.: no olvidemos nunca su enseñanza; constantemente recordemos al elocuente Orador de este Tall., y aunque ya jamás bajo estas bóvedas resonará su acento, sin embargo, cuando por cualquier accidente nuestra fé vacile, cuando en nuestro corazon pueda caber la duda, oigamos siempre su voz querida, que desde el fondo de su sepulcro vendrá á retumbar en nuestros oidos, como la trompeta del apocalipsis, llamándonos al cumplimiento del deber.

Al conmemorar hoy esta Log. con solennnes honras fúnebres, la partida de su espíritu á la mansion que el altísimo tiene destinada á los que han cumplido su mision en la tierra, nuestro Ven. Maest. le ha evocado de entre los muertos, para juzgarle cual si viviera todavia. Ha llamado á todos aquellos que por el se considerasen ofendidos, excitándoles á presentar sus quejas ante el jurado del pueblo mas., aquí congregado para este solemne acto. ¿Que voz se ha levantado contra él? Ya lo habeis visto; el pueblo mas. con su silencio ha demostrado que le considera limpio de toda mancha. Los señores que, sin pertenecer á nuestra orden, nos honran con su asistencia, con su profundo recojimiento nos prueban que su fallo es favorable á nuestro finado h. Aquí, en este sagrado recinto, en este templo levantado al G. A. D. U. por los infatigables obreros del progreso humano, aumentado en la ciencia y la virtud, y cuya cúpula inmaterial se pierde en lo infinito; aquí, donde solo la verdad tiene cabida, todos, todos le absuelven.

Pero lejos, muy lejos de nosotros, una voz se ha alzado para condenarle, voz que se asemeja al ruido de la fiera enfurecida, porque aprisionada en férrea jaula, no puede lanzarse sobre su victima para devorarla á su placer. Esta voz es la del fanático ultramontano, que lleva sus odios y rencores hasta mas allá de los umbrales de la muerte, inspirándose tal vez en la conducta de algunos de sus Pontífices Máximos.

Para probar este aserto no necesito mas que recordaros al papa Estéban VI que llevado del odio que sentia hácia su antecesor Formoso, exhumó su cadáver, le cortó la cabeza y los dedos de la mano derecha con que bendecia al pueblo, y manda arrojar sus restos en las aguas cenagosas del Rio Tiber.

¡Con que gusto, con que satisfaccion hubiesen visto los ultramontanos, esos adoradores de un sangriento pasado, que vigente aún entre nosotros el santo Tribunal de la Inquisicion, se apoderaba de nuestro h. y trituraba sus huesos en tormentos horribles, y dislocados ya sus miembros por la tortura, y falto ya su cuerpo de fuerzas para sufrir, quemarle en la plaza pública, en la hoguera encendida por su exaltado fanatismo. ¡Oh! sombras sagradas de Giordano Bruno y de Savonarola, á quienes la humanidad agradecida levanta estatuas, á quienes la historia consagra hermosas páginas, salid, alzaos de vuestros sepuleros y confundid con la aureola de gloria que os circunda, á vuestros implacables verdugos, que, despues de centenares de años, siguen siendo los mismos que en vosotros quisieron ahogar la idea santa que os llevó al martirio!



Vedles siempre con hipócritas palabras de paz y mansedumbre en los labios, y el corazón rebozando ira y deseos de feroz venganza!

¡Vedles siempre, con el alma más negra que sus negras vestiduras, dispuestos á inmolar víctimas inocentes como vosotros, en el altar de sus inmundas pasiones!

Pero como los tiempos han cambiado, y la humanidad se va poco á poco emancipando de su tutela, á su pesar han renunciado al bárbaro placer de enviar violentamente herejes á arder por toda una eternidad en las llamas inextinguibles de su infierno.

Segun los católicos romanos, la falta imperdonable cometida por nuestro querido h.º era la de ser mason; es decir, la misma que nosotros todos, hh.º, hemos cometido. Este delito, que hasta el año 25 del presente siglo se venia castigando en nuestra patria con la última pena, como la ley civil hoy ampara nuestras vidas, se castiga en la masa inerte que forma nuestro cuerpo cuando el alma le abandona, condenándole á dormir el sueño eterno, lejos del lugar sagrado que tienen destinado para sus fieles ovejas, á fin de que éstas no se contaminen con impuro contacto. La Iglesia romana debiera conseguir su objeto, si inspirada estuviese, como ella afirma, por el Espíritu Divino, impidiendo que jamás los despojos materiales de los escogidos puedan mezclarse con los de los réprobos. Pero el Dios Omnipotente que puso en el corazón humano la santa virtud de la caridad, que creó los hombres para que amándose mutuamente, apoyándose los unos en los otros, marchasen por la senda del progreso hácia la perfección, no ha querido que seres tan estrechamente unidos en la vida, estuviesen separados en la muerte; y si en la vida hay un cambio tan constante de elementos materiales entre los humanos cuerpos que cada uno de nosotros puede con verdad decir, que el resto de la humanidad es carne de su propia carne, es sangre de su propia sangre, también en la muerte esos elementos desorganizados se confunden y mezclan en el seno de la naturaleza, y átomos que pertenecían á seres que se odiaban en la vida, se besan con amor despues de la muerte.

¡Quizá los átomos de carbono é hidrógeno que en este instante arden en esas bugías, combinándose, uniéndose intimamente, en otros tiempos pertenecieron á Monti, á Tognetti y al Santo Padre Pio IX! ¡A las víctimas y á su verdugo!

Así pues, del estudio de los fenómenos resulta que el castigo que quiere imponerse al mas.º en la muerte es absurdo, porque trata de oponerse á lo que la ciencia nos demuestra que

se verifica; es impio, porque contraviene la voluntad divina, manifestada por las eternas é inmutables leyes que rigen los cuerpos y las almas; y es nulo, puesto que no se cumple.

El catolicismo romano perdona siempre al más endurecido criminal que dé signos externos de arrepentimiento, humillándose á los pies de sus santones; pero nunca al mason, porque el mason, convencido de que los principios de la eterna justicia son los que deben regir en sociedades constituidas por seres inteligentes, reconoce los derechos naturales del hombre, y proclama la libertad absoluta de la conciencia humana. La mas.º llama á sus templos á los hombres todos, cualesquiera que sean sus doctrinas religiosas, siempre que rindan al G.º. A.º. D.º. U.º el puro homenaje de un corazón sincero, y eleven hasta Él, como la mas sublime oración, los himnos que en su alabanza canta la ciencia, los perfumes delicados que la virtud exhala.

Hé aquí el crimen, hé aquí el enorme delito de la Frac-Masonería. No conceder la supremacía á su culto, á su doctrina de la revelación divina, por cuyo medio se encuentran en posesión de la verdad absoluta, y rechazar el dogma de la infalibilidad como un absurdo incompatible con la razón ilustrada.

Hay más todavía; hay otra absurda acusación que pesa sobre la masonería. Dice la Iglesia que quien no acepta sus dogmas y misterios tal como ella los enseña; que quien no acepta la idea de la divinidad tal como ella la presenta, no puede creer en Dios, y que, por consiguiente, la masonería es atea, siendo su G.º. A.º. D.º. U.º una vana fórmula, que oculta el vacío, la ausencia completa de principios religiosos.

Yo, por mi parte, os digo que es verdad, si del Dios que la Iglesia proclama, se trata; porque yo no creo en el Dios de la sangre, que, semejante al destructor Siva de la Trinidad Brahmanica, gozando con los horrores de la matanza, ordena al pueblo escogido el exterminio de millares de inocentes, que no habian cometido otro crimen que nacer de diferente raza; porque yo no creo en el Dios vengativo, que inspira á sus representantes en la tierra esas hecatombes espantosas que la historia llama matanza de los Albigenses, y noche de San Bartolomé; yo no creo, no, en el Dios sin piedad que, por medio del Sumo Pontífice Romano, sanciona y bendice el establecimiento del odioso tribunal de la Inquisición; yo no creo, yo no puedo creer en un Dios injusto, que gobierna caprichosa y despóticamente la humanidad, como un rey absoluto de la Edad Media sus vasallos, castigando en los hijos hasta la tercera y cuarta generación las faltas que sus padres cometieron; yo no



creo, yo no puedo creer en un Dios absurdo, que me dió la razón para que guiase mis pasos en el conocimiento de la verdad, y después por la revelación á algunos escogidos, la encierran en un estrecho círculo de hierro, que no puedo salvar, siguiendo las legítimas aspiraciones de mi inteligencia, sin merecer por ello una eterna maldición.

Pero yo sí creo en el Dios justo y al par misericordioso que rige con equitativas leyes la humanidad, dejando que la razón remonte con libertad su vuelo para acercarse á su divino Creador; en el Dios que sólo atiende á la intención que guía los corazones, y acoge benévolo las oraciones todas, de aquellos que le adoran en espíritu y verdad. Pero yo sí creo en el Dios del amor, en el Dios que redime y en el Dios que perdona, que el Cristo confesó en el Gólgota, cuando pendiente de la Cruz, herido su cuerpo por los sayones romanos y desgarrada su alma por la ingratitud del pueblo, al ver acercarse las sombras de la muerte dominando su congoja, exclama: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.» Yo creo en el Dios todopoderoso que esparce la luz y la armonía por todo el Universo: en el Dios infinitamente sabio, que creó esos millares de perfectos y delicados organismos que pululan en la más pequeña gota de agua, y esos millones de mundos y soles centelleantes que surcan con velocidad vertiginosa los infinitos senos del espacio; yo creo en Dios, yo creo en Dios infinitamente perfecto, en quien residen las principios absolutos de lo verdadero, de lo bello y de lo bueno.

La Masonería, que no cree en el Dios de los ultramontanos, revestido de todas las pasiones y debilidades humanas, cree en el Gran Arquitecto del Universo, causa de los causas, Sér eterno, inmutable, inteligencia suma.

¡Andrés Hernández Barrios! hermano querido, duerme en paz que tus hermanos velarán tu sueño; siempre vigilantes defenderán tu obra de las sangrientas garras de nuestros implacables enemigos; estrechamente unidos trabajarán constantemente en ella para que llegue pronto el día de la regeneración humana.

Y como en el alma generosa de nuestro hermano jamás tuvieron cabida ni los odios, ni las venganzas; como desde la región esplendorosa de la verdad en que mora, ruega al Eterno por sus detractores, elevemos también nosotros hasta Él la más ferviente súplica, diciéndole: ¡Padre, tú que desde lo más alto de los cielos rijes los mundos con tu divina voluntad, ilumina la conciencia de esos pobres seres descarriados, para que cumplan sobre la tierra tus verdaderos mandatos. He dicho.

### Al periódico «El Taller».

órgano de la Gran Logia Independiente Española.

Carísimos hh.: por si estimais en algo esta idea, y quereis darla acogida en el periódico oficial de nuestra Gran Logia, os remito trascrito en mal perfeñados renglones, el pensamiento que abrigo hace algun tiempo, y que de poder llevarse á cabo, no dudo que habia de dar excelentes resultados.

Aunque incompleto este trabajo, vosotros, si le considerais útil, le dareis forma, con la ilustración que os es tan notoriamente reconocida, por lo cual el autor os da anticipadamente las mas expresivas gracias.

Dice así:

«Nada más noble ni más caritativo, que amparar al desvalido, y nadie más desvalido ni desamparado que el que se encuentra huérfano y entregado al acaso, sin una mano interesada y carinosa que le guíe en el laberíntico suelo del planeta que habitamos, careciendo de edad para poder proporcionarse por sí mismo el sustento diario.

Siendo la caridad una de las virtudes que más resaltan y con la que más se enorgullece nuestra institución, dejara de llenar esta en alto grado, mientras no dedique alguna atención á la infancia y procure hacer algo en beneficio del desgraciado á quien el G. A. D. U. en sus inescrutables designios, privó del amparo de los que le dieron el ser.

Como quiera que la constante aspiración de la Mas. es propagar y llevar la luz por todos los ámbitos, desterrando las tinieblas que produce la igaorancia, todas sus miras, todos sus esfuerzos deben dirigirse á este importante asunto, sin abandonar un punto en este sentido, ni entregar á otras inteligencias la dirección de los que á ella por obligación y casi por derecho propio corresponde. Nadie está más obligado á educar á los hijos de los MM. que los mismos MM. Si obligación tienen de ejercer la caridad con los profanos, mucha más tienen de ejercerla con sus hh., ascendientes y descendientes; y ¿quién con más derecho á esta caridad, que los hijos de los que en vida fueron nuestros hermanos?

No basta crear hospitales para los enfermos, ni colegios gratuitos para los pobres; es necesario crear asilos en los que se encierre uno y otro.

Todas las tendencias de los que más implacablemente combaten nuestra institución, es á dirigir la educación de los niños, para por este medio tener asegurado el predominio sobre los hombres, porque, la Mas. no ha de procurar quitarles en parte, ya que no en todo, estas armas de propaganda, que tan bien esgrimen en su exclusivo provecho, y con perjuicio de la civilización y del progreso?

El jesuitismo tiene muy profundas raíces (en esta católica España) y una hipocresía muy refinada, y dividido en sus diversas categorías en todas partes se halla; al jesuitismo no se le puede buscar ni distinguir por el traje; se cubre con el manto de la caridad y la piel del cordero, para ocultar sus carnívoras fauces é inocular en las sociedades el corrosivo veneno que las alestarga y adormece y privadas de su fuerza las maneja á su antojo.



Todas las sociedades medianamente organizadas tienen sus colegios, tienen sus asilos para las familias de sus socios; solo la Mas. con ser tan vasta, carece de este refugio, (y si antes existía motivo legal, no así hoy, que si la libertad de cultos no está consignada en las leyes del país, está, por lo menos, tolerada); así es que el día que un h. abandona el globo terrestre, sus hijos, si los tiene, vagan errantes, mendigando el alimento, si aquel que les dió el ser material no les pudo legar los medios necesarios para el sustento y educacion, y todos sabeis quien por lo general se encarga de lo uno y de lo otro.

Habrà quien diga que si adoptamos los principios de los jesuitas nos igualamos á ellos, pero el que así pensase se equivoca, porque demasiado sabrá que nuestra tendencia es á desterrar la ignorancia, mientras la suya es á fomentarla; ellos anatematizan y excomulgan á todo el que como ellos no piensa; mientras que nosotros no tenemos predileccion por ninguna secta, y si únicamente por generalizar nuestras universales doctrinas, basadas en la más pura moral; este pensamiento solo tiende á mejorar la suerte del huérfano, asegurando su sustento y abrigo, hasta que tenga una edad en que él por sí pueda proporcionarse uno y otro, dejándolo en libertad para que siga la senda que más le agrade; y si alguno dijese que este pensamiento es algun tanto egoísta, le diremos que algo tiene de ello; pero hay que tener presente que todo pensamiento, por desinteresado que sea, encierra egoísmo, pero un egoísmo noble, pues egoísmo encierra nuestra idea Mas., puesto que aspira á dominar las demás ideas; aspira á la educacion universal para mejorar la condicion del hombre; aspira á la igualdad, á la justicia, á la fraternidad, á la libertad sin licencia y á la caridad general en toda la redondez de la tierra, y aspira, porque ni lo uno ni lo otro existe; y ¿cuánto no contribuiría á adelantar esta obra un asilo que á la vez sirviera de colegio á los niños que despues han de ser hombres, y que supiesen que á la caridad de sus semejantes y sin mira interesada, debian el sustento, el abrigo y la educacion en parte, ya que no todo? ¿y cuánta fraternidad á los que se habían conocido, tratado, dormido y educado bajo un mismo techo y anos mismos principios? ¿y cuánta igualdad y justicia no albergarian en sus corazones aquellos que durante sus primeros años habían sido atendidos igualmente?

No hay que dudar que á la vez que se hacía un bien humanitario á favor de los hijos de nuestros h., que bien sabeis que muchos lo necesitan, había de reportar muchísimas ventajas á la Orden en general, puesto que aquí no caben ritos ni obediencias; solo caben hijos de masones.

Y como esto solo es un pensamiento aislado, que podrá tener adictos y ser ó no realizable, me concreto á exponer el mio, dejando á personas más inteligentes su desarrollo, dado caso de que se considerase útil y hacedero.

Recibid, qq. h., el abrazo fraternal que os envía desde estos valles de Madrid, á 23 de Junio de 1883 (e. v.).

PTOLOMEO M. M.

Vemos con sentimiento que aún no han principiado las obras que tan necesarias son en nuestro templo. Un mes ha trascurrido desde que las Logias acordaron sus vacaciones y al paso que vamos pasará todo el estío, concluirán las vacaciones y nos volveremos á reunir en aquel chozon, que tanto nos desprestigia á la vista de cuantos han tenido el disgusto de visitarle. Por lo visto la Comision de ornato no lo cree así y piensa que en el breve espacio de dos meses, que quedan hasta terminar las vacaciones, hay tiempo para todo. Sea; pero ¿cuándo principian las obras? Nos proponemos no dejar de la mano este asunto, hasta que la Comision nos oiga, ya que no quiere oir el ruido que causan al caer los trozos que se desprenden de la bóveda del templo. Hasta el número próximo, hermanos de la Comision de ornato.

El día 2 de Julio, á las nueve de la mañana, ha dejado de existir nuestro malogrado hermano Alejandro Ramon y Llamazares, en Madrid, á los veintin años de edad.

El día 1.º de Febrero de 1876, la Logia Numantina vestía de gala, adoptándole como hueston, consagrándole el hermano Eolo, y siendo apadrinado por nuestro tambien ya difunto hermano Roldan. La misma Logia hoy viste de luto, testimonio del vivísimo dolor que embarga á todos sus obreros con la sensible pérdida que consignamos.

Iniciado como Aprendiz en la misma Logia, á la edad reglamentaria, todas las virtudes que adornan á su padre, de quien era fiel y constante compañero, se reproducian en él, haciéndole digno partícipe de la simpatías y cariño que á aquél profesan cuantos tienen la satisfaccion de tratarle.

Los méritos masónicos contraídos en su corta edad, le habían hecho acreedor á la distincion de ser nombrado miembro honorario de nuestras hermanas Logias Hispano-Americana é Ibérica, de Madrid.

Reciban los desconsolados y afligidísimos padres de nuestro inolvidable hermano, nuestro más sentido pésame y la expresion de nuestro dolor.

LA REDACCION,

La Logia Numantina nos ruega hagamos constar su gratitud á los hermanos de Madrid, que han dispensado sus solícitos y cariñosos cuidados á nuestro malogrado hermano Alejandro Ramon y Llamazares, y que han rendido tributo á su memoria, acompañando su cadáver á la última morada, á cuyo acto, tenemos entendido, asistieron todos los de las Logias de nuestra jurisdiccion.

Sevilla 1883.